

**N**ueva  
**A**ntropología **34**

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

**ANTROPOLOGIA DEL ALCOHOLISMO:**

**MERRILL SINGER, Hacia una economía política del alcoholismo \* EDUARDO MENENDEZ, Alcoholismo, grupos étnicos mexicanos y los padecimientos denominados "tradicionales" \* PATRICIA RAVELO, Ambivalencia y contradicción: reproducción del proceso de alcoholización en niños \* SERGIO NAVARRETE PELLICER, "Snich Poshj". Producción, consumo y función del alcohol en una comunidad Tzeltal \* RAUL CAETANO y MARIA E. MEDINA MORA, Patrones de consumo de alcohol y problemas asociados en México y en población de origen mexicano que habita en Estados Unidos \* BEATRIZ CORTES, La funcionalidad contradictoria del consumo colectivo del alcohol \* DOCUMENTOS \* RESEÑAS**

---



# NUEVA ANTROPOLOGIA

---

VOL. X, NUM. 34

MEXICO, NOVIEMBRE 1988

---

## Sumario

Editorial, 3

Hacia una economía política del alcoholismo, *Merrill Singer*, 9

Alcoholismo, grupos étnicos mexicanos y los padecimientos denominados "tradicionales", *Eduardo L. Menéndez*, 55

Ambivalencia y contradicción: reproducción del proceso de alcoholización en los niños, *Patricia Ravelo*, 81

"Snich Poshj". Producción, consumo y función del alcohol en una comunidad Tzeltal, *Sergio Navarrete*, 111

Patrones de consumo de alcohol y problemas asociados en México y en población de origen mexicano que habita en Estados Unidos, *Raúl Caetano y María E. Medina Mora*, 137

La funcionalidad contradictoria del consumo colectivo de alcohol, *Beatriz Cortés*, 157

## DOCUMENTOS

Conclusiones del primer encuentro "Balance y perspectivas de la antropología en Veracruz", 187

El pulque, ancestral bebida obtenida del árbol de las maravillas, 195

Cincuenta años de escuela: antropologías e historias, 198

## RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

El interinato de Adolfo de la Huerta y el gobierno de Alvaro Obregón (1920-1924), 203

**Primera convocatoria  
VIII Reunión de historiadores  
mexicanos y norteamericanos,  
octubre 1990**

El Comité Conjunto para la Reunión de Historiadores Mexicanos y Norteamericanos invita a la presentación de trabajos para su VIII reunión, que se llevará a cabo en San Diego, California, en octubre de 1990. El título de la reunión, "México en el medio milenio", subraya esta amplia perspectiva. Se ha decidido vincular esta reunión a la conmemoración del V Centenario en 1992. Interesan particularmente las propuestas de trabajos o de sesiones que traten del contacto entre el Viejo y el Nuevo Mundos y la integración de México al sistema del mundo moderno, visto el país como un estudio de caso de procesos históricos más amplios. Se sugieren como temas: las estructuras imperiales o estatales; relaciones internacionales; política interna; transformaciones del medio ambiente; vida material y cultura en su sentido más amplio; así como temas de interés tradicional de la historia mexicana: la Conquista, la Ilustración, las guerras e intervenciones extranjeras, la inversión extranjera, etcétera.

Dado el sitio en que se celebrará la reunión, son de especial interés las relaciones entre México y los Estados Unidos, la migración y los problemas fronterizos. Asimismo serán bienvenidos los trabajos que incluyan comentarios sobre la bibliografía e historiografía relativa a sus temas; los trabajos dedicados a la crítica historiográfica; los enfoques interdisciplinarios y los trabajos académicos de otras áreas.

Rogamos a los interesados nos hagan saber sus opiniones y sugerencias de temas dentro del esquema general antes del 1o. de noviembre de 1988.

El Comité Conjunto de Historiadores Mexicanos y Norteamericanos se reunirá los días 10 y 11 de febrero de 1989 en Tijuana, Baja California, y emitirá la Convocatoria definitiva para la reunión de 1990.

Correspondencia:

Lic. María Teresa Franco  
Comité Mexicano de Ciencias Históricas  
Apartado Postal 21-972  
04000 México, D.F.

# Editorial

## Antropología y “alcoholismo”. Una antigua relación interrumpida

---

---

La antropología del “alcoholismo” en México tiene una antigua historia que en un momento determinado —fines de la década de los 50— comienza a ser abandonada. Entre los 30 y los 50, Basauri, Askinasy, Mendieta y Núñez, A. Fabila, Pozas, Viqueria, Palerm, Comas, De la Fuente, entre otros, realizaron investigaciones específicas y/o plantearon la problemática del “alcoholismo” como una de las más graves para la mayoría de los grupos étnicos mexicanos.

Esta producción antropológica se correlacionaba con un Estado que a nivel formal consideraba al “alcoholismo” como uno de los instrumentos de explotación y subordinación ideológica, sobre todo del campesinado. El discurso político oficial, desde Calles hasta Cárdenas, retoma los planteos de Mújica en la Convención de 1917, para plantear que el “alcoholismo” obrero y campesino favorece los intereses económicos de los propietarios rurales y facilita la sujeción no sólo ocupacional sino ideológica de las clases bajas. Dicho discurso se iba a reflejar en la acción del sector educativo, el cual desde Vasconcelos y sobre todo de Saenz iba a impulsar, a partir de las

Misiones Culturales y principalmente de la "escuela rural", una continua acción antialcohólica.

Si bien el sector educativo operaba sobre los grupos indígenas, él mismo creará instituciones específicas (Departamento de Asuntos Indígenas, y posteriormente el Instituto Nacional Indigenista) que en *sus primeros años* reconocieron la incidencia creciente de dicho problema. Tanto el discurso político dominante, como el sector educativo, las instituciones indigenistas, como el movimiento obrero organizado, plantearán el problema en términos económicos y culturales, y así también lo hará la antropología mexicana, particularmente a partir de mediados de 1930.

Desde fines de la década de los 50 el problema prácticamente desaparece del discurso político oficial, del sector educativo, del Instituto Nacional Indigenista y de la práctica antropológica. Sólo y muy limitadamente el sector salud lo plantea, pero sin crear las instituciones y actividades específicas. Desde 1950 hasta mediados de los 80 la producción antropológica es casi inexistente; los escasos trabajos antropológicos sobre alcoholismo son marginales al desarrollo de la antropología nacional.

Sin embargo, desde fines de los 70 el sector salud había comenzado no sólo a reconocer, sino a plantear la necesidad de acciones dado el notable incremento del problema. En lo que respecta al campesinado indígena el diagnóstico COPLAMAR señalaba al "alcoholismo" como uno de los tres principales problemas detectados en las áreas rurales marginales, lo cual sería posteriormente corroborado por las actividades aplicativas del Instituto Mexicano del Seguro Social en dichas áreas.

En esta presentación no vamos a discutir qué es el "alcoholismo", aun cuando ello pueda ser decisivo para entender determinados procesos ideológicos que han operado y operan tanto a nivel de Estado, del sector salud, como de la misma práctica antropológica. Nosotros proponemos enfocar esta problemática en su conjunto no como "alcoholismo", sino como proceso de alcoholización. Consideramos a éste último como las funciones y consecuencias positivas y negativas que cumple el uso y consumo de alcohol para los conjuntos sociales estratificados, y que implica sólo potencialmente el problema de la enfermedad mental conocida como "alcoholismo" y en la actualidad como síndrome de dependencia de alcohol. Consideramos

que el concepto / etiqueta de alcoholismo tiene en la actualidad una carga ideológica negativa, que tiende a negar la funcionalidad de la alcoholización y reduce el problema a un fenómeno de consumo individual (excesivo, dependiente, etc.) perdiendo de vista o secundarizando el contexto productivo, social e ideológico donde dicho consumo se genera y se reproduce.

Desde esta perspectiva, y para tener noción de la gravedad del problema, es importante destacar que la mortalidad generada directa o indirectamente por consumo de alcohol (cirrosis hepática, accidentes, homicidio, etc.) constituye una de las primeras causas de mortalidad en México y sobre todo en la edad productiva. Dicha mortalidad, por otra parte, tiende a incrementarse en términos absolutos y relativos. Así para 1983, en el grupo de edad de 15 a 24 años, homicidio y accidentes constituyen las dos primeras causas de muerte y cirrosis la novena; en el grupo de 25 a 44 años, homicidio, accidentes y cirrosis hepática, y en este orden conforman las tres primeras causas de muerte, y para el grupo de 45 a 64 años, cirrosis es la primera causa de muerte, accidentes la cuarta y homicidios la quinta.

Es respecto de esta *realidad* incontestable que opera, sobre todo en los estratos subalternos (campesinado y proletariado industrial), que debemos analizar la funcionalidad ideológica de la alcoholización y la negación persistente, no sólo de la antropología sino de las otras ciencias sociales, que también han secundarizado el problema. Es notable, desde una perspectiva ideológico—metodológica, observar cómo las investigaciones sobre estructura del gasto familiar en campesinos u obreros, como los trabajos sobre reproducción económica y/o ideológica, como las descripciones de los sistemas de mayordomías, por citar sólo algunas áreas de trabajo antropológico *no dan información* y menos aún analizan el uso y consumo de alcohol, aun cuando el mismo sea decisivo para los procesos descritos.

El conjunto de trabajos que publicamos en Nueva Antropología están referidos, salvo uno, a la situación mexicana. Dichos trabajos no parten de una perspectiva teórica y metodológica común, aun cuando la mayoría reconoce la incidencia negativa del "alcoholismo".

El artículo de Singer constituye, a nuestro entender, el aporte más significativo producido en los últimos años, desde la

perspectiva del marxismo en antropología médica.

A pesar de que es el único trabajo que no trata directamente la problemática mexicana, su enfoque teórico constituye una posible orientación que si bien aparece centrada exclusivamente en lo económico-político, puede contribuir a la explicación y acción sobre este problema.

El trabajo de Ravelo es destacable en principio, por ser uno de los pocos trabajos, no sólo antropológicos, que se plantea expresamente analizar el "alcoholismo" como una construcción ideológica que, independientemente de que aparece sobredeterminada por lo económico-político, requiere ser referida al juego de las diferentes instancias sociales e ideológicas.

Navarrete ha producido un material sobre el área etnográfica, respecto de la cual existe el mayor número de investigaciones antropológicas sobre "alcoholismo". Pero ninguno de estos trabajos, salvo el no publicado de De la Fuente, abordan la descripción y análisis de la producción y comercialización del aguardiente de los pequeños productores, así como la significación económica y social de la misma.

Cortés ha revisado, desde una perspectiva psicológica y antropológica, algunas funciones cumplidas por el alcohol en los grupos étnicos mexicanos. Además de reconocer la multifuncionalidad frecuentemente conflictiva y hasta contradictoria del consumo colectivo de alcohol, plantea las limitaciones que las políticas salubristas pueden tener al no reconocer *realmente* dicha funcionalidad contradictoria a nivel de los conjuntos sociales.

Menéndez, a partir de la revisión de algunos aportes antropológicos, se plantea la discusión teórica de varios aspectos claves en la polémica actual del "alcoholismo", y de los cuales el más relevante es el concepto de *dependencia* que ha pasado a constituir el referente clasificador dominante, pese a evidenciar serias incongruencias no sólo de tipo técnico, sino también teóricas e ideológicas. Esta discusión y la problemática global del "alcoholismo", como enfermedad, las refiere a la situación de los grupos étnicos mexicanos, para proponer la recuperación no sólo etnográfica sino histórica de esta problemática. Caetano y Medina Mora ofrecen un interesante aporte, al comparar conjuntos poblacionales, uno localizado en México y otro de migrantes

localizados en EEUU. Describen los patrones de uso y consumo de alcohol, e intentan explicar los cambios generados en dichos patrones en la población migrante.

La presentación de los distintos trabajos no pretende agotar la riqueza de los mismos, sino señalar determinadas temáticas que en su conjunto intentan problematizar las condiciones del proceso de alcoholización en México.